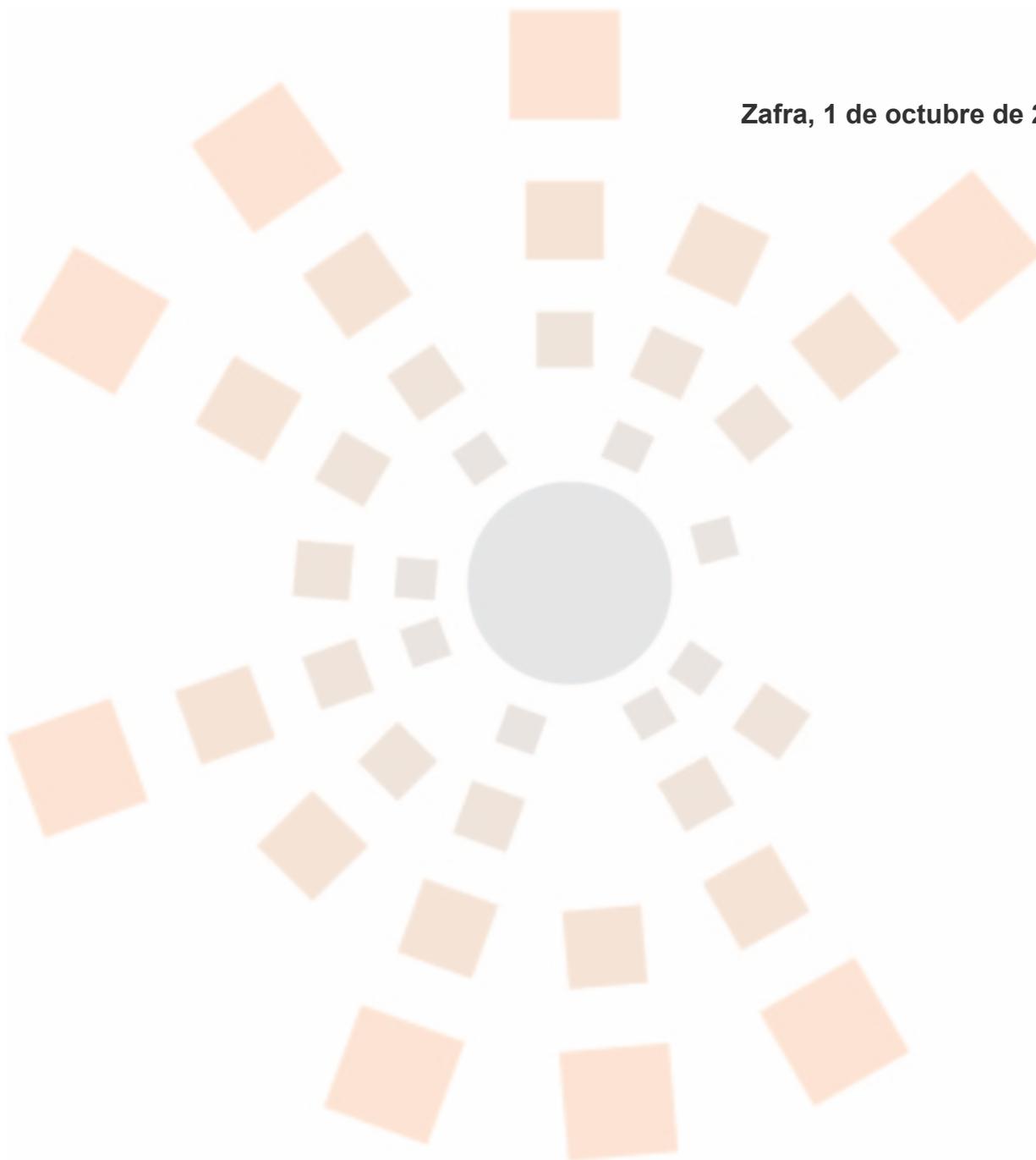


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL HOSPITAL
DEL SERVICIO EXTREMEÑO DE SALUD**

Zafra, 1 de octubre de 2002



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL HOSPITAL DEL SERVICIO EXTREMEÑO DE SALUD

Zafra, 1 de octubre de 2002

(...) señoras y señores. Pues, efectivamente, pasado mañana vuelvo a Zafra a inaugurar la Feria Ganadera y volveré con la conciencia absolutamente tranquila de que lo que decía la plataforma, aquí presente, de que ni una feria más sin hospital, pues sea una realidad. Dos días antes de que empiece la feria hemos inaugurado el hospital de Zafra, que ya ha empezado, por cierto, a funcionar unos días antes, concretamente el día dieciséis de este mismo mes ha empezado a funcionar. Hoy se cumplen exactamente nueve meses desde que la Junta de Extremadura asumió las transferencias en materia sanitaria, y justo a los nueve meses, no sé si con luna llena o no, hemos alumbrado y hemos ayudado a dar luz a un hospital que era una necesidad acuciante y apremiante, no solamente de la ciudad de Zafra sino de la comarca del área sanitaria Llerena-Zafra. Porque era necesario no solamente porque lo pedían los ciudadanos, no solamente porque se hizo una plataforma, sino porque además la cifra lo indican. Es decir, la comarca sanitaria Llerena-Zafra es una comarca con un número de camas por habitante inferior a la media regional. Es decir, si la media regional está en 2'6 camas por habitante, esta comarca estaba en 1'2 por habitante. Por lo tanto, las cifras cantaban, era necesario o bien ampliar el hospital que ya existía en el área, o bien hacer un hospital nuevo.

Hemos preferido hacer un hospital nuevo que venga a multiplicar los servicios sanitarios que presta Llerena, no que venga a sustituir a Llerena o Llerena sustituir a Zafra, sino a sumar. De tal forma que en lugar de uno, dos, que forman un solo complejo hospitalario y que está a disposición: uno, de todos los ciudadanos de Extremadura y, dos, al servicio de todos los ciudadanos de este área sanitaria. De tal forma que no solamente dispondrán ustedes del hospital que hoy inauguramos, sino que también disponen del hospital de Llerena; y que los dos sumados hacen que el número de camas por habitante vaya a crecer. Así que tendremos, aproximadamente, entre las ciento noventa camas que tiene Llerena o ciento cuarenta y tantas que tiene Llerena, más las noventa y tantas que tiene este hospital que hoy inauguramos, vamos a estar en la media de camas por habitante de la región. En nueve meses, en nueve meses, en nueve meses hemos tenido que negociar la compra, que no era fácil porque había sus discrepancias con respecto a los anteriores propietarios, hemos negociado la compra, hemos comprado; hemos tenido que adaptar el hospital para necesidades que se requerían desde la Consejería de Sanidad y desde el Servicio Extremeño de Salud; hemos tenido que contratar personal además de trasladar el que había y hemos tenido que abrir. Así que todo esto en un período de nueve meses y, además, mientras tanto hemos tenido que solucionar problemas urbanísticos y problemas de registro, porque el

hospital no estaba registrado, es decir, no existía, aunque estuviera físicamente, no existía. Todo esto en este espacio de tiempo.

Podíamos haber hecho otra cosa, que era lo que estaba previsto por el Ministerio de Sanidad, haber puesto hoy la primera piedra y haber construido un hospital nuevo; y si hubiéramos puesto hoy la primera piedra, hubiéramos tenido el efecto político igual. Es decir, si hoy hubiera yo venido, en lugar de a inaugurar el hospital, a poner la primera piedra del nuevo hospital, la gente también estaría satisfecha, pero hubiéramos perdido cuatro años, porque hasta dentro de cuatro años o tres años no hubiera estado construido el hospital. Y entonces nadie nos diría: oiga, a ver si se llena pronto el hospital. Tranquilo, tres años tenemos por delante, hasta que no esté construido, tres años. Así que yo pediría un voto de confianza, es decir, podíamos haber hecho lo que iba a hacer el Ministerio, primera piedra, y después terminarlo de construir cuando buenamente se pudiera. Así que en el supuesto de que una unidad en lugar de estar funcionando hoy, esté funcionando dentro de un mes, todavía vamos tres años por delante de lo que iba a hacer el Ministerio, por esto, porque si hubiéramos hecho el hospital nuevo, no habría nada funcionando en diciembre, nada. Así que todo lo que hagamos no llevará retraso, sino tres años de adelanto. ¿Qué quiero decir con esto? Que no hagan caso ustedes a los agoreros, que siempre los hay, y yo he oído ya “que si el hospital, que si no va a ser, que si no sé qué”. No, no, el hospital va a ser el hospital y con las especialidades que tiene que tener y lo que necesita la comarca y, sobre todo, lo que necesita Extremadura, lo que necesita Extremadura. Porque este hospital no solamente atiende a este servicio, perdón, a esta zona, atiende a toda Extremadura. Me decía antes el director que ya hay una media de cincuenta urgencias diarias, cincuenta urgencias diarias significa que hay menos entradas por urgencias en otros hospitales de la región, y el que va a notar que hay un hospital nuevo, por ejemplo, va a ser el Infanta Cristina, porque si hay cincuenta urgencias aquí, cincuenta urgencias menos que hay en el Infanta Cristina, mejor funcionará aquí, mejor funcionará éste.

Hay que decir también una cosa, el área sanitaria no es solamente el hospital de Llerena y el hospital de Zafra, son también los centros de salud. Y pudiera ser que dejáramos de utilizar los centros de salud para utilizar la urgencia, y eso es malo para todos. ¿A qué es a lo que tenemos tendencia los ciudadanos, empezando por mí? Pues, cuando tenemos algún problemita a urgencias. No, porque si vamos a urgencias, el que tiene un problema de verdad grave, ése está fastidiado. Así que, no dejemos de utilizar los centros de salud para los temas que no son absolutamente graves, porque lo que hemos pretendido y estamos pretendiendo con el sistema nuevo sanitario, es decir, queremos hacer otra sanidad distinta de la que se hacía anteriormente, si no, ni hubiéramos querido las transferencias, ni hubiéramos creado el Servicio Extremeño de Salud para hacer lo que se hacía antes desde Madrid, porque lo hubiera seguido haciendo Madrid. ¿Qué es lo que queremos? Queremos que no haya esas distinciones en un área sanitaria como ésta, y como todas las que hemos hecho en la región, que no haya distinción entre medicina primaria por una parte, medicina especializada por otra y salud por otra, que antes estaba todo descoordinado. Es decir, nada tenía que ver los centros de salud con los hospitales, y nada tenía que ver la medicina preventiva con la medicina primaria y la medicina especializada. Ahora es una, un único, una única área sanitaria donde todo está incardinado y, por eso, llamábamos hospital de alta resolución a este hospital y a todos los demás. Decían: ¿qué significa eso de alta resolución? Unos, los más optimistas, decían: ¡uh!, que vamos a tener aquí las

mejores resoluciones sanitarias del mundo. Y los más pesimistas decían: alta resolución es que no es nada. No, alta resolución es que no nos mareen como ciudadanos, que la administración no nos maree como ciudadanos. Es decir, que cuando uno vaya a un centro o a un hospital vaya ya con todos los deberes hechos por parte del personal sanitario, y no como ocurría hasta ahora, que cuando uno se ponía malito llamaba primero al médico del centro de salud, iba al centro de salud; te daban, si no podían solucionar el problema allí, te daban la posibilidad de ir al especialista; el especialista te citaba cuando te citaba, cuando podía; cuando llegabas al especialista te decía “pues ahora se tiene usted que hacer tantas pruebas”; te ibas y te hacías las pruebas cuando podías, y cuando ya tenías todas las pruebas pedías de nuevo cita al especialista, y el especialista te daba cita cuando podía; total, habían pasado no sé cuántos meses. Y de lo que se trata es que no nos mareen, que cuando vengamos aquí, ya podamos hacernos aquí todas las pruebas ese día y ya el especialista nos dirá exactamente cuál es nuestro tratamiento, qué es lo que tenemos que hacer, etc., etc. Ésa es la alta resolución y eso es lo que queremos hacer en toda Extremadura.

Tercera cuestión que vamos a hacer, además de inaugurar este hospital que para mí es una enorme alegría porque desde el año ochenta y nueve, está por aquí Dámaso, no se inauguraba un hospital público en la región, cuando se inauguró el Infanta Cristina, después se han inaugurado, desde el año ochenta y nueve para acá, veintitrés clínicas privadas pero ninguna pública, ningún hospital público. Es decir, que después del año ochenta y nueve hoy inauguramos el primer hospital público de la región y a mí me da una enorme alegría por tres razones: una, porque es el primer hospital que inauguramos después de tener las transferencias sanitarias; dos, porque se inaugura en Zafra y los que me conocen saben que yo tenía, que yo sabía que yo no me iba a morir sin ver un hospital en Zafra por razones históricas que no entro a valorar; y, tres, porque algunas veces se nos dice que por qué queremos estar en política. Algunos creen que se está en política, pues, no sé, porque se gana mucho dinero, no sé qué, no sé cuánto. No, yo creo que no hay nada, nada, que pueda pagar lo que yo he visto esta mañana aquí. Es decir, la emoción, las lágrimas de algunas mujeres dando las gracias por tener este hospital, esto a mí no me lo quita nadie, esa alegría yo me la llevo para mi casa y esta noche voy a dormir como un rajá. Por eso estoy en política. Porque cuando veo a la gente feliz, yo soy feliz, y hoy hay aquí en Zafra mucha gente feliz porque tienen algo que es fundamental como es la salud, y he visto además gente feliz en una habitación individual, que no se iba a cumplir. Y que he tirado esta mañana de recortes de prensa y decían: ni cuando tenga ochenta años este tío va a ver lo de la habitación individual. Pues, no tengo ochenta años, tengo cincuenta y cuatro y he visto la habitación individual. Ahí está, la he visto hoy, pero la vi el otro día en el periódico. ¡Qué foto!, ¡qué foto!, ¡qué foto! Algunas veces, dice la gente que los políticos nos peleamos por una foto, incluso algunos la atribuyen a Alfonso Guerra, que es mentira, aquella frase de que “el que se mueve no sale en la foto”, pues yo me he estado peleando todos estos años por una foto, pero no para mí, la que vi el otro día en el periódico. Esa foto me encantó, porque se cumplía lo que decían que era una locura, que no había posibilidad, que era carísimo de que hubiera una habitación por enfermo, no una cama por enfermo como dice todavía alguno, ¡estaría bueno que metieran en una cama a dos! No, una, una habitación donde esté el enfermo solo con su familia, y en algunas ocasiones nos encontraremos a dos enfermos. ¿Por qué? Porque hay enfermos que no quieren estar solos, y no todo el mundo tiene la suerte de tener una familia que le atienda y que le cuide, pero la normalidad aquí será que se cumple la primera promesa. Y cada vez que alguien me diga “eso es

mentira de la habitación por enfermo” Le voy a decir “vaya usted para Zafra”, esto va a estar lleno de visitantes todos los días, “vaya a Zafra y lo vea, que es verdad”. Pero si se va a Llerena, dentro de poco, también lo va a ver, porque ya se han adjudicado las obras para hacer también en Llerena una habitación por enfermo, y se han adjudicado o se van a adjudicar, ya está adjudicado el proyecto de Navalморal y de Coria para hacer también en esos hospitales una habitación por enfermo, y antes de que termine este año van a salir el concurso de proyecto para Plasencia y Don Benito, y en el momento que tengamos hecho y ya terminado y entregado el Perpetuo Socorro de Badajoz, el Hospital Perpetuo Socorro de Badajoz, entonces habrá un corrimiento de enfermos y de habitaciones en Badajoz, en Mérida ya se están haciendo las obras, y por fin Almendralejo y el hospital de Siberia-Serena también serán hospitales como éste de alta resolución con habitación por enfermo.

Así que la promesa comienza a estar cumplida, a los nueve meses de tener las transferencias hemos sido capaces de llevarlo adelante, y yo me alegro mucho. Yo sé que hay gente que dice que eso no es lo fundamental, es decir, lo fundamental no es estar en una habitación, pero todo el que dice eso siempre está solo en una habitación cuando se pone enfermo, siempre, desde los políticos hasta los sanitarios “no es importante la habitación...” Cuando yo lancé la idea, decían: la sanidad extremeña no es el problema más importante que tiene el estar solo en una habitación. Coño, todos los que lo decían siempre que van al hospital malito, están siempre solos en una habitación. Pues yo quiero para la gente lo mismo que para mí, exactamente lo mismo. Y que la gente tenga derecho a sufrir su enfermedad con su familia, e incluso a sufrir su muerte con su familia dignamente. Y, además, porque yo que soy socialista en algunas ocasiones creo en el mercado, y oírán ustedes muchas veces decir “aquí hay que dejar que actúe el mercado” Pues yo quiero que actúe el mercado, y a competir, y que gane el mejor. Usted da una asistencia sanitaria desde la privada y nosotros damos una asistencia sanitaria desde la pública, y aquí están las dos opciones, y que elija el ciudadano. Ahora, yo le voy a dar al ciudadano la mejor asistencia sanitaria y la mejor estancia hotelera, y ahora que elija, y ya sé que pronto empezarán, ya esta mañana oía las noticias diciendo “algunas clínicas privadas cierran como no les dé el SES, el Servicio Extremeño de Salud, como no les dé pacientes”. Pero, ¿no hemos quedado que hay que competir en la economía libre! Usted compita. O ¿qué quiere usted? Esto es como si dice: es que Continente cierra porque El Corte Inglés no le manda clientes. Usted venda y yo vendo, y el que dé mejor producto, ése se queda con el mercado. O ¿ahí no quieren mercado? Ahí no. O ¿Ahí quieren que intervenga la administración? Pues, ¿no hemos quedado que la administración se tiene que retirar, retirarse de los sitios? Pues yo me retiro. Yo no voy contra las clínicas privadas, se lo puedo jurar, a mí que existan las clínicas privadas me parece muy bien; lo que yo no quiero es que la sanidad pública sea una sanidad sólo para la gente que no tiene recursos, porque si la sanidad pública es sólo para la gente que no tiene recursos, será una sanidad de tercera división, y como la sanidad para mí no es un servicio más que se presta, sino que es un instrumento de igualdad, de redistribución de la riqueza para que los que más tienen puedan aportar recursos para los que menos tienen; si los que más tienen se van a la sanidad privada, la sanidad pública solamente se quedará para los que menos tienen; y si se queda para los que menos tienen, será una sanidad mala, deficiente.

Así que yo lo que quiero es hacer una sanidad para ricos, para que vengan los ricos; y los pobres puedan disfrutar de una sanidad de ricos, esto es lo que yo

quiero, y a competir. Que usted lo hace mejor que nosotros, pues se llevará usted los clientes; que nosotros lo hacemos mejor, nos llevaremos nosotros los clientes. Yo estoy seguro que lo haremos mejor. ¿Por qué? Porque tenemos los mejores profesionales, los mejores, los mejores. ¿Qué es lo que nos faltaba? Pues que hubiera unas condiciones mínimas, que la gente dijera “hombre, yo quiero ir a la pública porque yo sé que el mejor cirujano está en tal hospital público, lo que pasa es que me meten después en una habitación con tres enfermos, y en la privada estoy con uno”. ¡Ah! o sea, que usted se va sólo buscando la habitación. Yo le doy la habitación, si eso es lo más barato, si hacer una habitación cuesta bastante poquito, si lo que cuesta caro es mantener los buenos profesionales que hay en este hospital, eso es lo que cuesta; los buenos aparatos, los buenos instrumentales, eso es lo caro. Así que, si se trata de eso no se preocupe, que yo le doy la habitación, y ahora a competir, y estoy seguro que empezará a venir la gente a los buenos hospitales que la Junta de Extremadura va a gestionar en la región.

Es de esto de lo que se trataba, esto es lo que queríamos hacer, y competir, y que la gente esté satisfecha con un servicio de calidad, y cuando digo servicio lo digo por decirlo de alguna forma, porque, repito, esto no es como dar agua o dar luz o limpiar, que si hay mucho dinero se hace mejor y si hay poco dinero se hace peor. No, no, éste es un instrumento de redistribución. Es decir, el ciudadano tiene derecho, tenga o no tenga recursos, a tener una buena sanidad, una buena sanidad, y los ciudadanos lo saben y la van a tener. Así que presten ustedes oídos sordos, denos ustedes un voto de confianza, este hospital se va a llenar de todos los servicios que requiere, de todos, hagan oídos sordos a aquellos que tanto piden, porque hay gente que pide mucho, pero resulta que cuando se ponen malito se van a Navarra o a Estados Unidos. Pero, ¿no quería usted un hospital a pie de casa? Sí, pero para los pobres, yo cuando me pongo malo, entonces, me voy y me gasto dinero en una privada. No, pues yo quiero que usted use este hospital, porque si usted que tiene recursos usa este hospital, querrá pagar impuestos para que este hospital sea cada vez mejor y, por lo tanto, los que no pueden pagar impuestos tendrán una sanidad cada vez mejor.

Esto es lo que hay, ya sé que alguno le sacará faltas porque, en fin, no diré lo que dije ya cuando compramos el hospital, pero toda obra humana pues siempre tiene falta. El día que salió la foto en el periódico del enfermo solo en la cama, ya salieron algunos diciendo “y en el Infanta no hay pijamas” para ver si la gente se fijaban en los pijamas, que no en el Infanta. Pero yo creo que cada vez que los medios de comunicación, y ahora me dirijo a ellos, escuchen noticias sobre el tema sanitario, esto es muy fácil de comprobar. Así que un poquitín más de trabajo, yo sé que trabajan mucho, le pido un poquitín más, no se limiten sólo a hacer un periodismo de micrófono y de magnetofón. Usted, ¿que dicen que esto es negro? Y esto es blanco. Pues es muy fácil de averiguarlo. Usted dice que aquí no hay agua y yo digo que sí hay agua, basta ir. Así que, ¿qué no hay pijama? Pues se va para allá y se pregunta a la gente, ¿tiene usted pijama? Y se averigua la verdad. Va a haber pijamas, va a haber especialistas, va a haber quirófanos, servicio de urgencia, etc., etc., va a haber lo que el pueblo de Zafra quiere. Sé que los de Llerena pensarán que nos volcamos mucho con Zafra, y sé que los de Zafra pensarán que nos volcamos mucho con Llerena. Sigán pensando eso porque eso significa que nos estamos volcando con los dos.

Felicidades a todos y muchas gracias.